

# ACTIVIDAD PARROQUIAL



Felicitemos a los nuevos hijos de Dios bautizados el domingo 28 de enero:

- Jean Franco Arciniegas Felizola
- Charlotte Elisa Arciniegas Felizola

**El viernes 2 de febrero, vivimos una jornada intensa:**

La **Jornada de la Vida Consagrada**, unidos a nuestras Monjas Concepcionistas; La Virgen de la **Candelaria** con la participación del grupo de mayores **Vida Ascendente** que cada jueves se reúnen para compartir la fe y ayudarse mutuamente; Ha comenzado el grupo de **confirmación de jóvenes y adultos**, los viernes a las 18.00 harán un itinerario de renovación de la fe para que el sacramento de la confirmación les fortalezca y capacite para ser testigos del Señor; El grupo de **oración del Padre Pio** tuvo su tiempo de oración y misa en la capilla del Cristo; Y los jóvenes tuvieron su **oración mensual seguida de una cena** con pizza y un rato de convivencia

## Para esta semana

**Miércoles 7 de febrero:** A las 18.15 **Escuela de Catequistas**.

A las 17.00 **Reunión de grupo de matrimonios jóvenes**.

**Sábado 17 de febrero.** PROXIMA ETAPA PEREGRINACIÓN A URDA, de Sonseca a Los Yébenes. Saldremos a las 7.55 AM y vuelta sobre las 14.30 PM. Precio del bus: 10 €;

**Plazo de apuntarse hasta el 12 de febrero.**

La colecta de **Manos Unidas** no será el domingo 10 de febrero, sino que la uniremos a la **Comida del domingo 25 de febrero**. Ya están disponibles las entradas.

## CAMPAÑA 2024 DE MANOS UNIDAS

EL EFECTO SER HUMANO, la única especie capaz de cambiar el planeta

### ENTRADA A LA COMIDA SOLIDARIA

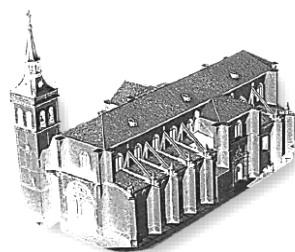
EL 25 DE FEBRERO 2024  
14:30 HORAS

EN EL OLIVAR DE SANTA TERESA (TORRIJOS)  
MENÚ: PLATO ÚNICO

DONATIVO: 12 EUROS



Manos Unidas



# LA COLEGIATA

Hoja Parroquial de Torrijos

Año XXIX • Núm. 1321 • 4 de febrero de 2024

## Jesús, nuestro médico

La liturgia de este domingo nos muestra a Jesús, nuestro médico, que nos sana de todas nuestras enfermedades. El salmo nos dice que el Señor *"sana los corazones destrozados y vendar sus heridas"*. La antífona del aleluya que *"Cristo tomó nuestras dolencias y que cargó con nuestras enfermedades"*. En el evangelio aparece curando a la suegra de Pedro, a muchos enfermos de diversos males y expulsando demonios.

Es claro que la sanación de Jesús es integral porque afecta a las dos dimensiones del hombre, corporal y espiritual. También es claro que la sanación total del hombre no se dará definitivamente sino en la vida eterna, cuando él nos restaure del peor de nuestros males que es la muerte.

Recientemente se ha dado a conocer un importante estudio internacional que muestra los claros beneficios de la religiosidad para la salud psíquica-física del ser humano y para su calidad de vida. El informe final indica que son dos los efectos provechosos fundamentales, a saber, el abordaje de las situaciones difíciles de la vida y el desarrollo de los talentos por el descubrimiento del sentido de la vida.

Los factores que influyen en dichos beneficios son cinco: el descubrimiento del sentido de la vida que nos indica de dónde venimos y hacia dónde tenemos que caminar, las relaciones sociales basadas en la fe que sirven de enriquecimiento mutuo, el compromiso comunitario y cívico al que conducen las instituciones cristianas en las que nos movemos (parroquia, colegio, familia, residencia, etc.), la estabilidad estructural que se deriva de esa pertenencia institucional y, por último, la plenitud que aporta el trabajo para quien lo vive como responsabilidad encomendada por Dios.

Evidentemente, podría surgirnos la tentación de querer aprovecharnos de una manera pragmática de estos beneficios, de manera que vivamos nuestra dimensión religiosa de una manera interesada. Esto es lo que nos ofrecen las falsas espiritualidades modernas vinculadas al fenómeno de la nueva era.

Pero el cristiano sabe que la vida cristiana es una vida de amistad con Cristo vivo y resucitado en la que no se busca directamente la felicidad y la salud -corporal o espiritual-, sino en la que éstas se obtienen como consecuencia de esa amistad Jesús, nuestro Médico y Salvador.

Por eso, hemos de cuidarnos mucho de caer en la tentación del antiguo refrán castellano *"por el interés te quiero Andrés"*, y centrar nuestra vida cristiana en el amor a Cristo y a nuestro prójimo.



[www.architorrijos.com/parroquiatorrijos](http://www.architorrijos.com/parroquiatorrijos) Parroquia Santísimo Sacramento de Torrijos

**Retransmisión en directo:** Parroquia Torrijos En Directo

# LITURGIA Y VIDA

## V DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

**1ª Lectura:** Job 7, 1-4. 6-7. *Me hartó de dar vueltas hasta el alba.*

**2ª Lectura:** 1 Cor 9, 16-19. 22-23. *Ay de mí si no anuncio el Evangelio.*

**Evangelio:** Mc 1, 29-39. *Curó a muchos enfermos de diversos males.*

### Lecturas de la Semana:

**Lunes:** 1Re 8,1-7. 9-13; Mc 6,53-56. **Martes:** 1Re 8,22-23. 27-30; Mc7,1-13. **Miércoles:** 1Re 10,1-10; Mc 7,14-23. **Jueves:** 1Re 11,4-13; Mc 7,24-30. **Viernes:** 1Re 11,29-32; 12,19; Mc 7,3-37. **Sábado:** 1Re 12,26-32; 13,33-34; Mc 8,1-10.

## NO TE CANSES DE MÍ, SEÑOR

- No te canses de mí, Señor, cuando ves que soy pobre y débil y que tantas cosas que me propongo, no consigo llevarlas a término porque no cuento contigo.
- No te canses de mí, Señor, cuando, en la oración, mi mente se va por otros derroteros y no me centro en Ti, única razón de mi existencia.
- No te canses de mí, Señor, cuando me encierro en mis intereses y no busco el bien de los que más me necesitan y me cierro a mi propia carne.
- No te canses de mí, Señor, cuando te ruego una y otra vez que me ayudes y luego yo no respondo a los pequeños compromisos que Tú me pides.
- No te canses de mí, Señor, cuando me quedo enredado entre tantas cosas que me distraen de tu camino porque olvido que Tú eres camino, verdad y vida.
- No te canses de mí, Señor, cuando mi corazón está cansado de tanta negatividad y noticias amargas y no pongo en Ti mi esperanza y mi vida.
- No te canses de mí, Señor, cuando juzgo negativamente a los demás sin caer en la cuenta que Tú eres el único Juez que sabe lo que hay en cada corazón.
- No te canses de mí, Señor, cuando me busco a mí cuando te busco y no me entrego a Ti con total fidelidad porque me da miedo perderme en Ti.
- No te canses de mí, Señor, cuando no te amo como Tú te mereces y tengo el corazón yerto y frío de quedarme sólo en el mundo que me rodea.
- No te canses de mí, Señor, cuando ves que soy como niño pequeño, encaprichado por las cosas de la vida y no busco lo que me eleva a Ti.
- No te canses de mí, Señor, cuando me ves esclavizado por mis perezas, mis desidias, mis apatías y dejo de lado aquello que me lleva a tu mayor gloria.
- No te canses de mí, Señor, cuando mi amor propio me hace buscarme demasiado a mí mismo, olvidando que estar a tu servicio ha de ser mi alegría.
- No te canses de mí, Señor, cuando ves mi nada, mi fracaso mi vacío. Sabes que aspiro a que Tú seas el único Dueño y Señor de mi vida, pero sabes de mi debilidad que me tiene al margen de tu cariño.
- No te canses de mí Señor, cuando me pongo de rodillas ante Ti y no sé qué decirte y, menos aún, lo que Tú me puedas decir. Ábreme los oídos del corazón para que, como los profetas, esté atento a tus palabras que son vida para mí.
- Haz que me abandone en Ti y que Tú solo seas el único Dueño y Señor de mi vida. Habré encontrado la paz que tanto anhelo.

*Eladio Martín*

# VIDA DE IGLESIA

## *La Parroquia, un lugar para madurar*

Los expertos hablan hoy de una sociedad que no ayuda mucho a la maduración de las personas. El cambio radical que se ha producido en poco tiempo en occidente al pasar de una cultura del trabajo a otra del ocio, de un modo de vida muy sacrificado y duro a una vida de bienestar y comodidades, de una sociedad que aportaba principios morales seguros y aceptados por todos a una sociedad individualista donde cada cual se hace dueño del bien y del mal, por citar solo algunos de los factores, los cuales, aunque algunos son aspectos positivos del progreso humano, no están dando como resultado un mundo más humano ni personas más maduras.

Sin entretenerme más en análisis de la realidad, me atrevo a proponer algunas sugerencias que como comunidad parroquial hemos de ofrecer para que nuestro servicio al evangelio no caiga en saco roto, es decir, en sujetos incapaces de optar por Cristo y de experimentar el gozo de su salvación.

1. El ideal del bienestar nos hace muy **vulnerables al sufrimiento**, a las crisis y problemas de la vida. Nosotros tenemos **la belleza del amor de Cristo en la cruz**, que es una propuesta positiva para dar sentido al sufrimiento e incluso a la muerte. Los devotos del Cristo de la Sangre saben a lo que me refiero. Ahora en Cuaresma y Semana Santa lo podemos comprobar de nuevo.
2. La extensión del **individualismo** y la experiencia dramática de la soledad que invade a muchas personas, se puede combatir desde nuestra **propuesta de familia**. La que nace del sacramento del **matrimonio**, hoy tan en desuso por las nuevas generaciones, y la familia que es **la vida parroquial** con sus múltiples grupos y actividades donde cada persona puede sentirse acogida, amada e importante.
3. La dificultad que se percibe en la **educación de los niños** cuando los padres quieren seguir viviendo como adolescentes sin compromisos, sin capacidad de soportar el cansancio de la educación y las renuncias que conlleva; nosotros debemos **proponer una catequesis más centrada en la familia**, en acompañar a los padres para que se sientan protagonistas de la educación cristiana de los hijos. Esto puede llevar consigo una disminución de los niños que se apuntan, pero quizá hay que valorar qué es mejor el número o la autenticidad.
4. El estilo de vida **centrado en el propio yo y la satisfacción de las necesidades personales**, no nos hace más felices sino insatisfechos crónicos. Los psicólogos lo saben bien. Nosotros tenemos la mejor medicina pues nos la enseñó Jesús y la Iglesia ha practicado durante siglos: **la vida tiene sentido cuando se sirve a los demás**, cuando te centras en hacer el bien, y aprendemos a disfrutar dando alegría a los demás. Nuestros adolescentes que van a las residencias de mayores una vez al mes lo están comprobando.
5. El **vacío que se experimenta cuando todo es pasajero, como líquido, sin consistencia**, nosotros podemos colmarlo sobradamente cuando hacemos posible **el encuentro personal con Cristo**. La experiencia de su amistad y de celebrar juntos su presencia real en la Eucaristía es un medio eficaz para asentar la vida sobre un cimiento que el evangelio lo compara con la roca sobre la que se construye una casa. Nuestras celebraciones litúrgicas no pueden ser ritos repetitivos que unos espectadores ven mientras otros actúan. Al contrario, la **belleza de la liturgia es la presencia del Señor vivo** que habla, se entrega, nos interpela, nos hace sentirnos partícipes de una acción divina que nos llena de paz, nos impulsa para ser mejores y nos da la experiencia de fraternidad.

Os ruego que penséis estas pautas y nos ayudemos a ir probando caminos concretos para que nuestra familia parroquial sea un lugar donde cada persona pueda crecer y madurar.

*José María Anaya Higuera. Párroco*